

# Plan Ayacucho, una iniciativa encomiable

Plan Ayacucho denomina *El Comercio* a una campaña loable que ha emprendido para dar a conocer al país lo que es hoy la región que fue el centro de la violencia política.

El diario da cuenta de cómo la nueva Huamanga se presenta a primera vista llena de comercios nuevos, de tiendas pujantes, una primera impresión que contrasta con la gran pobreza (¡80 por ciento de pobres!) que azota la ciudad, fundamentalmente en sus cinturones donde se han asentado las familias desplazadas, y sobre todo en el área rural.

Los estragos de la guerra se notan solo al conversar con la gente: el desánimo es alto y la autoestima baja, mientras que el miedo a las instituciones armadas del Estado todavía persiste. El asistencialismo del Estado y de muchas organizaciones no gubernamentales tampoco ha ayudado a despertar el ánimo de superación en la gente.

Ayacucho es aún una región con una infraestructura deficiente —solo el 8 por ciento de sus carreteras están asfaltadas—, lo que sigue siendo un fuerte obstáculo para el desarrollo. Y, como señala el arzobispo de Ayacucho, la pérdida de valores continúa no solo frenando el desarrollo sino que puede convertirse también en caldo de cultivo para nuevos brotes de violencia, tanto por el surgimiento de pandillas juveniles como a raíz del narcotráfico presente en la zona. "Así vemos Ayacucho, una vasta región en donde un grupo de ayacuchanos del campo y la ciudad ha encontrado el camino real para vencer la violencia, pero que espera lograr el compromiso de todos los peruanos para salir adelante", concluye *El Comercio* su diagnóstico.

Una excelente iniciativa que, por supuesto, desde estas páginas nos comprometemos a apoyar.